

Tres cronistas madrileños
(Sainz de Robles, Umbral
y Carlos Luis Alvarez)
opinan sobre :

El «mancheguismo» de Madrid

- «Madrid no tiene nada de manchega. A lo sumo, alguna similitud con la Alcarria» (Sainz de Robles).
- «Cada madrileño es y será siempre lo que quiera o le deje su suegra» (Carlos Luis Alvarez).
- «Madrid es, en efecto, un poblacho eminentemente manchego» (Francisco Umbral).

¿Madrid en La Mancha? Cualquiera sabe. Al menos algunos de nuestros parlamentarios elegidos en las elecciones generales del 15 de junio del pasado año eso persiguen. Pero al margen de lo que piensen los «padres políticos» de la criatura autonómica, que ya se han prodigado y se seguirán prodigando aun en declaraciones, entrevistas y estrategias, opinan hoy aquí tres cronistas madrileños: Federico Carlos Sainz de Robles, Francisco Umbral y Carlos Luis Alvarez (Cándido). Cada uno a su modo, por supuesto, siguen con mayor o menor periodicidad la problemática de Madrid y su provincia. Del academicismo madrileñista de Sainz de Robles al curioso barroquismo de Umbral, pasando por el denso humanismo de Cándido. Tres modos bien distintos para juzgar una misma cosa: «el mancheguismo» madrileño. Aquí están sus opiniones.

—He leído por ahí que Madrid parece estar pidiendo limosna en todo este tema. Como mendigando un favor. Vamos, hombre. Qué cosa más absurda. Nosotros no pedimos ni debemos de pedir nada, sencillamente porque no lo necesitamos. Y mucho menos de La Mancha. Los manchegos no nos podrán dar nunca nada; y a lo sumo, un poco de queso y vino. ¡Faltaría más! Mire, voy a escribir un artículo que comenzará sencillamente así: «¡Aleluya, aleluya, aleluya, nos vamos a quedar solos! ¡Qué felicidad, qué enorme felicidad!—, nos dice Sainz de Robles.

Le bullen, le hierven las palabras por salir. Pero no se le amontonan. Las pronuncia perfectamente hiladas pese al tono exaltado, justa y deseadamente exaltado. Una tras otra, cada cual acusando más que la anterior. Federico Carlos Sainz de Robles, años y años de vitalidad increíble. Eterno cronista municipal, viajero infatigable de nuestra geografía. Concedor como ninguno de nuestras costumbres, de nuestras tradiciones cada vez más apagadas por un progreso mal entendido. A estas alturas, Sainz de Robles, con una larga lista de libros cuyo tema central es Madrid, es ya un clásico de nuestra literatura provincial.

—¿Qué puede tener Madrid de manchega?



Francisco Umbral

—Nada en absoluto. No tiene nada en absoluto. Quizá, de buscarle un posible parentesco con cualquier otra región, ésta sería La Alcarría, limitada por el sur de la provincia de Cuenca y el norte de la de Guadalajara. Con ella tal vez sí tengamos alguna similitud geográfica y climatológica, pero sólo en eso, desde luego.

—Aun así, con integración por medio, ¿qué daría Madrid a La Mancha y viceversa?

—Nosotros daríamos lo que siempre hemos dado: todo. Y ellos, nada.

—¿Cuál sería entonces para usted el régimen administrativo idóneo para la capital y su provincia?

—Por lógica, necesitamos convertirnos en un estado federal autónomo, como Washington o Méjico, por ejemplo. No hay otro remedio.

—Y en cuanto a un posible subsidio por capitalidad, ¿cuál es su opinión al respecto?

—Eso por supuesto también. Pero de hecho ya se viene ha-

ciendo, y no desde hace poco, sino en la época de Franco ya lo había. Lo que pasa es que ésa se la han comido siempre los de fuera. Repito: ahora se van todos más contentos que unas pascuas a llorar sus problemas a las respectivas autonomías, nosotros vamos a vivir aquí más felices que unas castañuelas. Puede que hasta incluso los sobren presupuestos a la mayor parte de nuestros ayuntamientos.

Carlos Luis Alvarez (Cándido) es en la actualidad columnista del diario «ABC». Su ya dilatada vida profesional, sin embargo, se ha desarrollado muchos años por la senda de la crónica y la crítica, tanto municipal como provincial, en su última etapa en el periódico «Pueblo». Cándido se amasó periodísticamente en la sección de sucesos, pero se modeló definitivamente en la de local. Personalmente lo hemos calificado en algunas ocasiones como «el cronista municipal a la eterna expectativa». Para él, el ur-

banismo tiene hoy un auténtico valor humanístico. Así opina sobre «el mancheguismo» de Madrid.

—Esto es un tema que no entiendo bien. No veo todavía claras las razones ni a favor ni en contra para que Madrid se integre dentro de la región preautonómica castellano-manchega. Para mí todo esto supone como uno de esos juegos que de niño no me atrevía a jugar, por temor a terminar haciendo el ridículo. No encuentro, vamos, lo definitivo del asunto.

—No obstante, ¿qué sabor manchego puede tener ahora mismo Madrid?

—Creo que ninguno. Pienso que la implantación madrileña dentro de La Mancha se quiere hacer un poco en seco. No veo por ninguna parte que Madrid sea biológicamente manchega.

—¿Qué somos entonces los madrileños?

—Pues cada uno es lo que quiere o lo que le deja su suegra. No creo, en definitiva, que exista un carácter que podríamos llamar madrileño, sino una yuxtaposición de modos, de costumbres. Además, cualquier exacerbación de étnias en nuestro caso me parecería fuera de tono. No creo que tuviera mucho que ver con la realidad. En fin, que estoy en la línea de los que piensan que cualquier problema regionalista se centra a la hora de la verdad en la reivindicación de cada individuo. Porque es obvio que bastantes madrileños del Paseo del Prado estarán de acuerdo con la capital, mientras que bastantes muchos del Pozo lanzarán chispas de solo oír su nombre.

—Según tú, no existen entonces razones suficientes para una simbiosis administrativo-autonomista entre Madrid y La Mancha...

—Bueno, quizá la única razón fuerte sería que la capital puede facilitar a sus provincias compañeras un acercamiento rápido al aparato del Estado, al aparato de poder. En este sentido, evidentemente la unificación es positiva.

—¿Sí o no a una tasa de capitalidad?

—Sí, por supuesto. Como ocurre con cualquier otra capital del mundo. Madrid tiene unos gastos de representación que hay que subvencionarlos, como se les subvenciona a los ejecutivos de la General Motors. Ser capital le supone a Madrid



Carlos Luis Alvarez («Cándido»)

un gasto de dinero tremebundo que no tiene por qué salir de sus bolsillos. Esta subvención, por otra parte, no es tampoco incompatible en modo alguno con el hecho de que la provincia esté integrada o no en una región autónoma.

Francisco Umbral, escritor, periodista, provinciano snob y popular en un Madrid que considera su casa. Adulterada, especulada y desnaturalizada, pero su casa al fin y al cabo.

—Madrid es, en efecto, un poblacho eminentemente manchego. Pero no dándole a este concepto un valor político, sino solo geográfico. Madrid es manchego por su clima, su lenguaje y sus tradiciones. Lo de la industrialización, por ejemplo, ha sido algo posterior y montado sobre unas bases artificiales, bastante falsas realmente. Yo todavía veo a veces las calles multinacionales de la zona del Bernabéu recorridas por ejecutivos a lomos de podencos con matrícula turística.

—Has escrito en múltiples ocasiones que Madrid es una ciudad hecha y levantada por provincianos; ¿lo crees así realmente?

—Lo creo, lo creo. Yo estoy convencido de que al de aquí le da exactamente igual que le llamen madrileño a cualquier otra cosa. Tanto Madrid como sus gentes son algo abierto, sin problemas étnicos, lo que supone una gran ventaja para abrirse o integrarse en cualquier región.

—Cómo encuentras a Ma-

drid, ¿más como un gran ministerio o como un árido campo de siembra manchego avasallado por las constructoras?

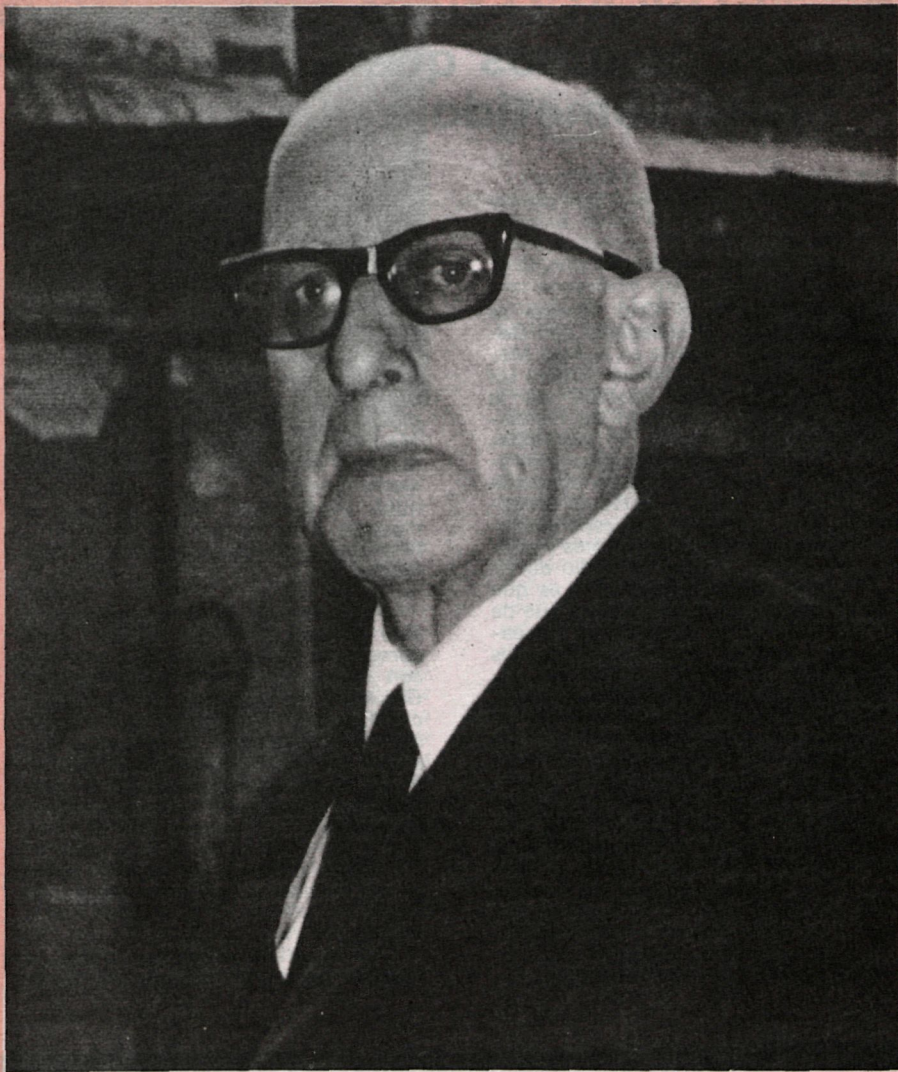
—Como un gran, como un gigantesco ministerio, qué duda cabe. Pero no creo que haya

ninguna otra capital en la que el pueblo esté más de espaldas al poder que aquí, donde lo tiene frente a sus narices cada mañana. El madrileño es obstinado en este sentido. Aquí cualquier líder, cualquier político se puede desgañitar sin conseguir que unos pocos se inmuten, al contrario que en otras provincias y, por supuesto, las manchegas.

—En pocas palabras, ¿cuál sería para ti el sistema de gobierno ideal para Madrid? ¿Pasaría ello por una integración en la región manchega?

—Pues no lo sé. Es un tema en el que no he entrado y voy a procurar no entrar. El país, y desde luego Madrid tienen problemas mucho más graves que este montaje autonomista, que a mí me parece se están levantando los políticos de un modo un poco ficticio. Puede que en el fondo todo se limite a una incruenta lucha partidista en busca de votos. Lo evidente es que al madrileño medio todo esto le da igual.

Jesús DE LA FUENTE



Elías Cruz, delegado del Gobierno en COPLACO

«Madrid tiene entidad para tener un gobierno metropolitano»

- ◆ «Es el camino para evitar duplicidad de gestiones y aprovechar esta ocasión para configurar las competencias bajo una responsabilidad común.»
- ◆ «El estudio de COPLACO indica a los parlamentarios la necesidad de contar con la opinión pública para todo lo que se haga en el futuro de Madrid y su provincia.»
- ◆ «El desastre urbanístico actual se debe a cientos de miles de viviendas que se construyeron contra plan.»
- ◆ «COPLACO tiene menos del veinte por ciento de los recursos que disponen París o Londres para este cometido.»

ELIAS Cruz Atienza es el delegado del Gobierno en el Area Metropolitana o, para ser más exactos, de la Comisión de Planeamiento y Coordinación del Area Metropolitana de Madrid, también conocida por COPLACO. Sobre él recae, fundamentalmente, la tremenda responsabilidad de corregir anteriores errores y conseguir mejorar de paso el medio de vida en la provincia madrileña si es que ello es posible. En el organismo que de algún modo dirige, se realiza el planeamiento sobre el que más tarde los madrileños habremos de vivir. Un exceso en la edificación, una falta de zona verde, la ubicación equivocada de un polígono industrial, sobre el frío mapa de la geografía madrileña, pueden tener una importancia decisiva en el futuro. Queríamos hablar con este hombre que a buen seguro recibirá todo tipo de presiones, más aún cuando desde hace algún tiempo se ha suscitado la posibilidad de la desaparición de COPLACO. Por otra parte, sus opiniones acerca del futuro madrileño en lo que se refiere a la autonomía de la capital y la provincia, pueden ser esclarecedoras.

o o o

«En Madrid no hay quien viva», o, «en Madrid se vive cada vez peor», por poner un ejemplo, son frases que todos los días se escuchan a los madrileños. Este Madrid, capital de España y con cuatro millones de habitantes lo ha hecho en cierto modo el organismo que hoy dirige. ¿Cuáles han sido a tu juicio los mayores defectos de COPLACO en el transcurso de sus trece años de existencia?

—El primero y más importante ha sido su falta de autoridad para hacer cumplir el planeamiento que existía con motivo de la aprobación del Plan General de 1963. Después los continuos cambios de delegados y de criterio, han sido condicionantes importantes y si a esto unimos la imposibilidad por falta de una estructura adecuada, se comprenderá fácilmente sus problemas y escaseces.

—¿Qué motivos han podido influir en los resultados negativos del planeamiento?

—El Area Metropolitana tiene que redactar, gestionar, modificar y revisar

el urbanismo de 180 municipios, donde uno solo, el de Madrid, requiere una dedicación especial. El equipo actual es válido para la gestión y seguimiento del suelo calificado anteriormente, pero, para la redacción de documentos tan importantes como un Plan Director Provincial o la revisión del Plan General de Madrid y su adaptación a la Ley del Suelo, se requieren más medios humanos y económicos, y una reestructuración de las direcciones de Planeamiento, para poder cumplir los plazos que actualmente se necesitan por la escasez de suelo calificado, y la retención del mismo. Hay que tener en cuenta que COPLACO tiene menos del veinte por ciento de los recursos que disponen París o Londres para este cometido, tanto en medios económicos como humanos, y una jornada laboral inadecuada, para un trabajo de creación, como es el urbanismo.

● COPLACO NO CONCEDE LAS LICENCIAS DE CONSTRUCCION

—Bien, COPLACO no cuenta con suficientes medios económicos y humanos, sin embargo, las denuncias por

irregularidades deben haber sido bastantes, a juzgar por la tremenda fama de ineficaz de que goza entre los madrileños. ¿Qué datos figuran en COPLACO sobre infracciones?

—La gestión de COPLACO es totalmente desconocida para quienes la juzgan de desastrosa e innecesaria, digamos que el desastre urbanístico actual se debe a que COPLACO no planeó, ni aprobó, ni recomendó, ni pudo evitar los cientos de miles de viviendas que se construyeron contra plan. Que su debilidad le impidió que fuera válido el informe negativo de los directores técnicos, en contra de la opinión del político, como consta en muchos casos, en las actas de las comisiones de los tiempos pasados. COPLACO ha tenido que incorporar al planeamiento barrios enteros, cientos, miles de viviendas, construidos sin planificación ni norma alguna, pero que municipios desaprensivos habían decidido por su cuenta edificar. También hay que tener en cuenta que antes eran considerados buenos, ahora no son admisibles, por haber cambiado el criterio en cuanto a infraestructuras y equipamientos; densidades de población como idóneas, ahora son revisadas y consideradas como desastres. Se nos ha olvidado que, además de lo mal que se ha hecho, entre los años 54 al 60, se procuraba ahorrar en costosas infraestructuras, agrupando las edificaciones, porque era la forma de atender al mayor número de necesidades y los recursos eran escasos.

Nos dice que cuando él se hizo cargo del organismo existían expedientes por infracciones paralizados pertenecientes a la década de los años cincuenta y que, en la actualidad y después de un duro trabajo de los hombres que tiene a su disposición, todos los expedientes están al día. No tiene reparos en comentar, también, la lentitud de los trámites dentro de la misma Administración, que impiden el inmediato conocimiento por los técnicos de la denuncia que ha sido hecha. En este sentido nos manifiesta cuando alguien le comunica durante la entrevista que COPLACO tendrá en breve un registro exclusivo de entrada de documentos. Y vuelve de nuevo al tema de las infracciones. «Mira, hay que hacer saber que COPLACO no concede las licencias de construcción, ni es de su competencia parar o demoler las edificaciones fuera de planeamiento. Es incomprensible que cuando un municipio decide construir, con la mayor anarquía, cuando no tiene en cuenta el planeamiento, cuando no hace caso de la negativa de COPLACO y cuando vende licencias de construcción como un mercader cualquiera, sin legalidad que le ampare, a nadie se le ocurra pedirles responsabilidades, y cuando todo este conjunto compone un perfecto caos, entonces es cuando nos acordamos de COPLACO».

—¿Qué infracciones, por su trascendencia, se pueden considerar más graves?

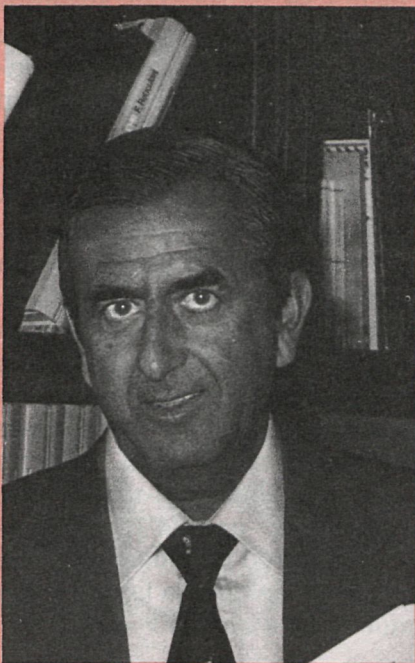
—Yo diría que las infracciones que se han producido fueron esas cantidades ingentes de viviendas construidas a espaldas de toda norma urbanística, esos pueblos serranos que han perdido su característica y ahora son unos extraños en su entorno, por un crecimiento decidido por mentes estrechas y una funesta gestión de quienes no supieron obte-

ner otros ingresos para gastos municipales que los derivados de construcciones abusivas y sin ordenamiento previo.

«HAY QUE CONTEMPLAR A MADRID Y SU PROVINCIA EN CONJUNTO»

—¿Cómo crees que debe ser la planificación provincial de Madrid y su capital, de cara a los próximos años?

—La nueva situación del país requiere contemplar Madrid y su provincia en conjunto y tener en cuenta el impacto que supone fuera de la provincia toda ordenación urbanística de una región de tanto peso como la del municipio de Madrid. Por ello hay que estudiar el desarrollo y equilibrio entre Madrid y las provincias colindantes y decidir el planeamiento después de una adecuada y amplia participación pública, de acuerdo con la forma de vida elegida por aquellos que la tienen que vivir y no condicionada por unos tecnócratas, más o menos iluminados, en los tableros de trabajo de sus estudios. COPLACO pre-



sentó a los parlamentarios madrileños un estudio sobre el futuro del planeamiento de Madrid y su provincia, por el que se señalaba la necesidad de someter a audiencia pública los documentos específicos sobre problemas y opciones de planeamiento y política metropolitana, recogiendo los resultados en un documento público. En el mismo estudio se señala la necesidad de tener en cuenta a las corporaciones locales y entidades ciudadanas, con el fin de recabar información sobre las necesidades locales a estudiar en el programa de coordinación de actuaciones a corto plazo. El estudio elaborado por COPLACO puedo asegurarte que indica a los parlamentarios la necesidad de contar con la opinión pública para todo lo que se haga en relación al futuro de la provincia de Madrid.

¿Qué le falta a COPLACO para llevar a cabo su gestión, sin ningún tipo de trabas?

—En el mismo estudio presentado a los parlamentarios madrileños sobre el futuro madrileño, COPLACO señaló a éstos la importancia de llevar a cabo una serie de acciones inmediatas tendientes a comenzar la reestructuración de la geografía madrileña. Así, te puedo decir que en dicho estudio se habla de coordinar las inversiones públicas en curso, y las programables a corto plazo en la provincia de Madrid, de los organismos representados en la COPLACO, constituyendo un programa conjunto de vivienda, infraestructura y equipamiento. En este sentido se habla también de instrumentar medidas para poner en uso el suelo edificable, tanto en cuanto a movilizar el suelo retenido como a eliminar problemas de gestión del suelo vacante calificado, como a la coordinación con inversiones en sistemas generales, urbanización y dotaciones.

Dentro del mismo capítulo, señala Elías Cruz, que el proyecto se refiere también a la necesidad de tomar medidas para la habilitación de nuevo suelo edificable destinado a uso preferente de vivienda social en zonas que se determinarán en función de sus aptitudes, coordinando las inversiones necesarias para la promoción de áreas suficientemente dotadas. «Todas estas medidas —continúa diciendo el delegado del Área Metropolitana— son necesarias, muy necesarias diría yo. Además es imprescindible tratar de paliar los déficit urbanísticos (equipamientos, transportes y servicios) en áreas infradotadas, así como la necesidad de descongestionar las áreas centrales tendientes a detener sustituciones de usos y derribos, fundamentalmente en aquellos destinados a usos públicos, preservando áreas de interés y recuperando espacios».

Cambiando de tema y para poner punto final a la entrevista, la alcaldía de Madrid, sobre la que día a día van surgiendo nuevos candidatos de cara a las próximas elecciones municipales. ¿Cómo considerar que debe ser el próximo alcalde de Madrid, gestor, hombre de partido o empresario público?

—Madrid, tiene la suficiente entidad para pensar en un gobierno metropolitano. La importancia y extensión de las gestiones tan diversas que el Ayuntamiento, Diputación, COPLACO, Canal de Isabel II. Transportes urbanos y provinciales, etc., tienen que resolver, requiere una coordinación muy difícil de conseguir, si no se responsabiliza un gobierno conjunto. Es el camino para evitar duplicidad de gestiones y aprovechar esta ocasión para configurar adecuadamente las competencias bajo una responsabilidad común. El alcalde de Madrid, en mi criterio, debe ser un hombre con gran capacidad de gestión y sentido común, no condicionado por ningún partido político, en cuanto a doctrinas que pudieran chocar con la forma de vida que desea el madrileño en general. Creo más bien que el bienestar del individuo debe anteponerse a cualquier condicionante político. La misión de un buen alcalde es hacer posible que todos los que en Madrid viven, se sientan atendidos en todas sus necesidades de vida comunitaria.

Daniel ABAD

«O paramos el crecimiento de la capital, o ésta nos barrerá»

M

ADRID es una ciudad monstruo, enormemente congestionada. Los toledanos tenemos que parar

el crecimiento de Madrid o ella nos barrerá y hará desaparecer Toledo. Es la lucha del David contra Goliat», nos dice, casi dramáticamente, el arquitecto municipal de Toledo, don Guillermo Santacruz.

«Madrid ha convertido el Tajo en una gran cloaca. Independientemente de los problemas agrícolas, existen otros de tipo urbanístico. Toledo no puede tener esa cloaca enrollándose en torno a su cinto porque es un problema sanitario.

»El afluente de aguas fecales debe estar en quince metros cúbicos por segundo. Se están haciendo unas depuraciones que van a importar alrededor de treinta mil millones de pesetas. No existe otra solución que parar Madrid. Hay que convertirla en una ciudad de crecimiento cero, porque su crecimiento es absolutamente monstruoso y absurdo.

»Toledo tiene que plantearle a Madrid el ser o no ser. O Madrid se frena o Toledo deja de existir. Esto desgraciadamente es así. Precisamente para prevenir este concepto monstruoso de ciudad que tiene Madrid, nosotros hemos desarrollado un plan con unas condiciones muy

singulares de filosofía de frenaje de una ciudad para cuando se alcancen niveles que teóricamente se consideran absurdos que los supere. Este plan límite tiene tres períodos, uno de inclusión, para cuando la ciudad esté todavía por debajo de lo que debe ser un ciclo económico óptimo. Otro de contención cuando este ciclo económico se empieza a rebasar, y un tercero de llevarla al punto cero. Esto es lo que llamamos plan límite. Y creemos era necesario desarrollar toda esta nueva filosofía urbanística, que todavía no tiene cauce legal. En este plan planificamos también la población, porque consideramos absurdo planificar un suelo sin tener en cuenta la población que le va a ocupar.»

TOLEDO, UN SUBURBIO DE MADRID

«Todas las periferias están incidiendo sobre las zonas ya construidas; así ocurre que los coches ya no caben por la Castellana. Ya esas vías no dan para más. Y así, o suprimimos coches o ensanchamos calles. Como ambas soluciones no son viables, han surgido los cinturones de Madrid. La M-30 es una vía absolutamente congestionada. El cuarto cinturón industrial de Madrid, que no sé si España tendrá economía sufi-

ciente para desarrollar, resolverá ese problema pero si Madrid no se frena, antes de que esté construido el cuarto, será necesario el quinto o el sexto. Entonces englobará a unas zonas tan vastas que creemos que Toledo puede convertirse en un suburbio de Madrid, cosa que estamos dispuestos a que no pase. Toledo debe ser una ciudad con personalidad propia, y vamos a ver si hacemos un urbanismo sensato que prevea todas estas dificultades.

»Creemos que es absolutamente necesario en el urbanismo moderno establecer tanto normas técnicas de regulación del suelo como normas técnicas de regulación de la población. Entonces, nosotros prevenimos de qué manera se puede regular la población. En esto surgen unas consecuencias que tienen gran importancia a nivel provincial.»

—¿Cuántas veces es mayor el índice de desarrollo de Madrid, en comparación con Toledo?

—Había que desarrollar una expresión que se pudiese cuantificar con precisión y que nos diese de alguna forma un módulo que llamo «Índice de desarrollo territorial». Este lo defino como el dinero que existe sobre un territorio, y teniendo en cuenta que ese dinero representa muy bien el nivel de vida de ese territorio y su desa-